



En trastienda todos sabemos

HACER BIEN NUESTRO TRABAJO

A pesar de esto, pueden ocurrir situaciones que interrumpen nuestro día.

Son esos pequeños momentos donde un error nos cuesta caro:



Cuando hay presión y te mueves rápido para no atrasarte



Cuando repites una tarea que ya te sabes de memoria



Cuando das algo por hecho y te confías antes de revisar

Ahí es donde baja la atención. **Y ahí es donde aparecen los errores.**

Les hago tres preguntas rápidas:

- ¿Cuándo es más común apurarse al desplazarnos de un lugar a otro?
- ¿En qué momento del día uno empieza a hacer las cosas en automático?
- ¿Cuántas veces asumimos que el otro nos vio, o que el camino está despejado?

La mayoría de los incidentes en trastienda no pasan en lo excepcional, sino en

LO QUE HACEMOS TODOS LOS DÍAS:



Al moverse sin mirar si hay materiales o personas en tu camino.



Al levantar carga sin evaluar su peso o cargar de más para terminar rápido.



Al trabajar cerca de equipos en movimiento o zonas de carga.



Al confiarse en tareas repetidas, especialmente con herramientas de corte.

Hoy los invito a que

REFORCEMOS ALGO SIMPLE

Darnos un segundo para mirar antes de actuar, **hace toda la diferencia.**

Para lograrlo, les propongo que trabajemos con **TRES ACUERDOS:**

EVALUAR LA CARGA

antes de moverla y pedir ayuda cuando corresponda.

NO CONFIARSE

buscar siempre contacto visual en zonas de tránsito.

MOVERSE CON ATENCIÓN

del entorno y de otros, sin apurarse de más.



Un día redondo se construye con pequeñas decisiones **CUANDO LE PONEMOS ATENCIÓN A LO IMPORTANTE**

EVITA ESTOS ERRORES



LEVANTAR O MOVER CARGA

sin verificar peso o forma



CAMINAR O CRUZAR

sin asegurarte de que te vean



APURARTE AL TRABAJAR

especialmente cerca de equipos en movimiento



TRABAJAR EN ESPACIOS DESORDENADOS O CON OBSTÁCULOS

TRABAJAR EN PILOTO AUTOMÁTICO

sin mirar qué ocurre en tu entorno

